

## Organizar la lucha por el Socialismo

Considerando que la temática del socialismo, y por ende del comunismo, tiene un conjunto de aspectos invariables que con toda seguridad son abordados constantemente, prescindimos de su trato exhaustivo, sólo los mencionamos como elementos irrenunciables en la lucha general de nuestro partido contra la opresión y explotación capitalista, tales son:

- a) La reivindicación de las banderas del socialismo contra el capitalismo.
- b) El papel de vanguardia de la clase obrera en la lucha de clases.
- c) La necesidad de la revolución proletaria.
- d) Irrenunciabilidad al carácter de dictadura del proletariado, forma que toma el socialismo.
- e) La organización social socialista sobre la base de los intereses de los trabajadores.
- f) Identificación del socialismo como una fase de lucha por la emancipación de los trabajadores y pueblo en general.

No nos dedicaremos a su descripción estricta, su centralidad está determinada para enfrentar al capitalismo, sus monopolios, el capital financiero y el imperialismo. Pasaremos a cuestiones actuales que involucran estos aspectos en el debate concreto.

No dudamos de la importancia de aquellos temas, como tampoco de que se han de tratar continuamente. Las tareas del socialismo, la supresión de los antagonismos sociales, las leyes sociales del socialismo, la transición al comunismo, esto sigue sustancialmente al centro de la ubicación del socialismo y el comunismo como emancipación del trabajo.

Lo que hoy se hace también importante por su singularidad es el combate a las tendencias detractoras del socialismo y el comunismo, la identificación de los procesos de su contención, la descripción y desarrollo práctico de los procesos por los que debe abrirse paso el proletariado y sus aliados en esta larga lucha.

Este cerco material e ideológico que hoy mina constantemente las tendencias naturales de la lucha de clases, las cuales apuntan inquebrantablemente a desarrollar la perspectiva socialista y comunista; resulta que su atención y combate son de suma prioridad estratégica.

Generalmente se les reconoce, pero como también suele suceder que los recursos para combatirlos llegan a ser escasos en determinados momentos, nos sucede un fenómeno de retraimiento en una defensa de las líneas generales del socialismo, que por ende imposibilitan el ulterior desarrollo de éstas y todas nuestras banderas, por ello vemos nuestro análisis desde éste otro punto de partida.

De esta manera podemos ver que la respuesta a los problemas actuales de la lucha socialista es más que una simple defensa. Si se recrean las bases en que ésta se da, si se abunda en los mecanismos que confrontan a las clases sociales actualmente, si se expone nuestro conocimiento y manejo de las contradicciones de clase, si se les ubica en las líneas por las cuales el socialismo científico resuelve los problemas que hoy se presentan; llegaremos por esta ruta a un desarrollo muy necesario de nuestra teoría y práctica del socialismo.

Tal cuestión es necesaria por el conjunto de nuevos y viejos problemas a atender en esta batalla, lo cual inevitablemente nos lleva a reestructurar, “desfragmentar” el conjunto de nuestra teoría para que ajuste su sistema, y reubicar cada aspecto del socialismo y el comunismo en las condiciones actuales, en sus confrontaciones contra el capitalismo y el imperialismo.

Federico Engels destacó, en diversos textos, pero especialmente en *“Del socialismo utópico al socialismo científico”* el conjunto de elementos históricos de arriba al

socialismo. En el Prólogo a esa obra escarbó el tejido social y económico sobre el que se levantó el capitalismo, luego en el grueso del documento esbozó los pasos del capitalismo, el florecimiento de sus contradicciones, y el desarrollo en sus entrañas - desde sus comienzos- de los programas socialistas hasta su maduración científica.

En adelante se han elaborado incontables obras sobre esta base, las experiencias históricas ayudaron a despejar múltiples lagunas y puntos ciegos que antes no cabía ni pensar, por ello, retomando ésta línea de proyección, que sin duda otros documentos continuarán desplegando, nos remitimos a los puntos cruciales por los cuales hay que abonar a la revolución proletaria, el socialismo y el comunismo.

### **1.- De las condiciones materiales a las ideas de claudicación**

Fuertes tendencias ideológicas, marcadas y afirmadas por los previos impulsos del capitalismo, irrumpieron contra la ideología revolucionaria del socialismo. Con sus nuevos recursos la burguesía y el imperialismo lograron por mucho tiempo adormecer a las masas en sus luchas de perspectiva revolucionaria, en los falsos credos de que el sistema capitalista habría de redituarse un mundo mejor; pero ello hoy es sólo ideología reaccionaria fuera del contexto ante la ruina del sistema.

#### **a) *Circunstancias objetivas.***

Las condiciones materiales de su anterior *boom* y otras bonanzas del desarrollo capitalista (Estado de bienestar) tocaron a su fin hace tiempo, las constantes crisis y recesiones, el estancamiento económico, las expoliaciones de los monopolios y los imperialistas sobre los pueblos; convirtieron al mundo en escenario de cruentas guerras económicas y militares debido al expansionismo del capital en su fase imperialista.

Las ideologías beligerantes del capital con las que se sostuvo el espíritu de dicho proceso hoy se resisten a cualquier consideración de los hechos, persisten abundando en nuevos aspectos, pero sobre la misma base reaccionaria.

Acaso puedan palpase sus propios dogmatismos o liberalismos en torno al comercio, las relaciones internacionales y el lugar de la burguesía, sin embargo, lo que queda asentado por doquier es que las ideas de la burguesía de hoy y de ayer no se corresponden por nada a las necesidades del proletariado y los pueblos del mundo.

#### **b) *El campo de la democracia burguesa.***

Así mismo, el problema de la difusión de los sueños democráticos bajo el imperio del capital, con todo su desglose en el sistema de democracia parlamentaria, verdaderamente han consagrado el poder del capital financiero, al tiempo que turbaron y confundieron el sentido de la lucha de clases entre amplios contingentes de las masas trabajadoras.

De esta forma, las democracias burguesas velaron por largo tiempo el carácter de nuestra época, dieron pie a diversos espejismos desarrollistas del sistema y a falsos preceptos de emancipación pacífica, conduciéndonos en realidad a condiciones mucho más graves del capitalismo. Si tomamos en cuenta las inmensas masas de capital acumulado como nunca antes en la historia humana, en tanto su concentración en las instancias monopolistas, lo que priva a las mayorías de las posibilidades de solución a sus problemas en los marcos de la estructura social existente.

La susodicha democracia se cristaliza esta relación en pro de los oligarcas. El hambre, la miseria, siguen siendo lastres del sistema, la pauperización cobra nuevos y más graves formas tras esta inmensa barrera entre los poseedores de capital y sus creadores.

**c) La política burguesa.**

Por otra parte, las políticas de los regímenes burgueses, con su demagogia y mediatización, con que mienten sistemáticamente sobre los hechos y sobre la tendencia del capitalismo; son a su vez otras de las trabas que han impedido continuamente el desenvolvimiento de las posiciones revolucionarias que de otra forma estarían en una mejor correlación de fuerzas.

Los recursos del fascismo y las democracias burguesas, junto con las diversas medidas de tipo populista tenían entre sus objetivos sabotear los procesos revolucionarios de masas por distintas vías, según las condiciones del capitalismo; manifestaron siempre en su fondo una reivindicación absoluta del sistema capitalista.

Consistiera en el liberalismo o el reaccionarismo más obtuso, la política de la clase dominante viene consistiendo en la disuasión de las capas populares respecto de su política clasista independiente, a ello le tienen apostado planteamientos, organizaciones, instituciones y mecanismos de control en todos los terrenos sociales.

**d) Condiciones sociales y capas medias.**

Bajo el mismo influjo, debemos destacar que el capital supo usar a su favor las condiciones sociales creadas bajo el desenvolvimiento del sistema, se aseguró así, utilizando a las capas medias, de una nueva quinta columna para arremeter ideológica, política y económicamente contra los trabajadores.

Una cuestión que antaño se conseguía con el control del campesinado o bien con el control de poderosas organizaciones sindicales, aunque siempre en el riesgo de los desprendimientos, sin que se deje de hacer aún; se opta por allegarse los servicios de las capas medias, bajo una cubierta de aparente afinidad de intereses.

Sobre todo, estas condiciones y sus fuerzas sociales son empleadas como ejemplo del sacrificio al capitalismo, como la entrega con la obtención de resultados materiales contables y con el rendimiento de mejores condiciones de vida.

Mucho tiempo este fenómeno debilitó y desgastó movimientos y labores de formación política, pero hoy día tocó a su fin, las condiciones cambian y las capas medias van retrocediendo en sus antiguas canonjías, van menguando sus percepciones, descendiendo la escala social, en muchos casos, arribando a su proletarización.

De igual manera, el capitalismo creó nuevas necesidades sociales. La actividad de las masas trabajadoras frente a los extremos de la explotación también conduce al surgimiento de necesidades de muy diversa índole para las cuales el capitalismo está agotado, no tiene condiciones ni posibilidades de solucionarlas, juega con éstas y fomenta ilusiones que los explotadores saben que ya no pueden cumplir.

**e) Agotamiento de la ideología capitalista.**

Se trata de que al lado de la necesidad histórica en torno a que los medios de producción pasen a manos de la clase de los proletarios, que el poder político sea tomado por ésta y sus aliados, a la par que se hace necesaria la creación de una organización social de los trabajadores; surgen nuevas necesidades de tipo social, económico, político, educativo, cultural, de relaciones, de asociación, para las cuales la burguesía no puede ni remotamente soñar con plantearlas, sólo repetir e innovar en todo caso sus estribillos de fraternidad entre las clases antagónicas y libertad de ser explotado, además de crear nexos verticales sujetos a sus prerrogativas.

Hicieron agua en esta vorágine las alternativas de la tercera vía, los sucedáneos del socialismo de mercado, las glorias del sueño americano, las prerrogativas de la lucha

individual. Han visto disolverse sus esperanzas de equilibrio, han entregado finalmente sus más caros propósitos a los objetivos del capital financiero.

La promoción de la lucha individual, del compromiso con los explotadores y sus monopolios, del posicionamiento de las ideas del capital con toda su estructura de sometimiento; quedan bajo cuestionamiento, pues no han conseguido más que acentuar los rasgos del sistema en detrimento de las condiciones de vida y trabajo de los pueblos.

Todo esto llama la atención de hasta qué punto hace poco se veían las cosas con criterios de añoranza, y hasta qué grado necesitamos dotarnos de más parámetros que contrasten los hechos reafirmando el programa comunista.

## **2.- Los procesos sociales contra el socialismo y el comunismo**

Aquí consideraremos los problemas de la lucha revolucionaria a raíz de varios procesos sociales que sometieron a presión la perspectiva socialista. Es necesario tomarlos en su esencia para permitirnos observar el sentido de estos y lo que los revolucionarios y proletarios debemos hacer. Resaltamos los siguientes aspectos:

### ***a) El combate a los hechos del socialismo.***

En primer plano la burguesía se ha empeñado en desprestigiar los ideales y objetivos del socialismo gracias a la conjuración de éste con la caída de la URSS y otros países ex socialistas, con el desprestigio de estos procesos.

A las viejas campañas contra el régimen de dictadura proletaria se hizo mucho más eficaz la prédica burguesa una vez que fue desmantelado en la práctica el proyecto socialista, lo cual ha sido de incontables reflexiones y demarcaciones entre los revolucionarios, algunas de las cuales brincaron a posiciones pequeño burguesas o navegaron en diversas confusiones, se asimilaron a patrones socialdemócratas, reformistas y de socialismo de mercado.

El contenido de clase del socialismo, sus alcances, junto con la nueva mentalidad de las masas trabajadoras en éste, ha sido motivo de todo el rechazo de la burguesía, no podíamos esperar otra cosa, a pesar de esto, sus conquistas figuran como líneas de lucha futura para que los trabajadores retomen sus tareas y logren imbuir de un espíritu profundamente proletario a la construcción de una sociedad libre de explotadores y opresores.

Los imperialistas, y las burguesías nacionales se fijaron desde hace tiempo el objetivo de seguir desmenuzando este combate reaccionario, de seguir difamando la lucha por el socialismo con supuestos ejemplos de lo acontecido, unos provenientes de la ficción, otros de la adulteración de los hechos, y otros más de problemáticas que se suscitaron al ir armando el proyecto socialista, al aplicarse a la práctica.

Nada debe sorprender a los revolucionarios y a las masas en este sentido, los explotadores no pueden hacer otra cosa que eso, nuestro deber en este terreno es de respuesta contundente a cada una de sus diatribas, de levantar la verdad, de restituir el valor al programa comunista que se sostiene por y para los trabajadores.

### ***b) Las corrientes nacionalistas y de socialismo pequeño burgués.***

Al irse agotando el recurso del revisionismo jrushovista con que dio inicio el desmantelamiento del proyecto socialista, ha sido sin duda un arma poderosa el socialismo pequeño burgués moderno apegado a reglas de mercado y de concepciones de democracia burguesa, liberalismo y corrientes “democratisistas” de pequeña propiedad (socialismo siglo XXI).

Las nuevas corrientes que sustentan replantearse el socialismo en términos de su adaptación a los mercados nacionales, los desarrollismos internos de las capas medias y las burguesías nacionales que proliferan, consiguen emplear el nombre del socialismo para asegurarse un atractivo popular, y jalonar los movimientos sociales hacia las metas del capital interno, de sus Estados frente a las amenazas imperialistas.

Naturalmente algunas de esas corrientes sostienen una defensa del socialismo, pero del tipo del que no trastoque la propiedad privada de los medios de producción, ni altere las bases de la democracia burguesa, acaso altere la correlación de fuerzas entre las distintas capas burguesas y pequeño burguesas.

Estas últimas particularmente se esfuerzan en proclamar un democratismo y populismos que sin alterar la diferencia central que constituye las clases sociales, rechaza el verdadero contenido del programa socialista y comunista, altera la naturaleza de éste, de su democracia proletaria, de su dictadura de clase, en aras de apoyarse para sostener su fe en la democracia sin apelativos, en la igualdad del hombre abstracto, colocando de esta forma al proletario a merced del pequeño burgués y peor aún del burgués.

### ***c) El sucedáneo del progresismo pequeño burgués.***

De la misma manera proclaman absolutos los preceptos que constituyen hoy las últimas glorias pequeñoburguesas de la cultura burguesa que se concentra en las capas medias, aseguran que la cultura es un simple proceso natural al margen de las determinantes sociales.

Aseguran que por ende corresponde simplemente extender estas bases a sectores más amplios o bien a toda la sociedad, cuando es visible que sus logros en la materia se deben a los mismos procesos del capitalismo llevados de la mano de la opresión y explotación de los más, que la cultura actual es también un instrumento de control no sólo de la burguesía hacia los proletarios y campesinos, sino hacia aquellos sectores que se encuentran mimetizados en los procesos culturales, de cuyo monopolio depende su existencia, con lo que no alcanzan a asimilar el sentido proletario en el terreno de la apropiación cultural.

Las capas medias en buena parte basan su confianza en el sistema, en que éste les proporciona un desarrollo cultural, técnico y científico, además de la "meritocracia". Medios por los cuales luchan por seguir el camino de la acumulación capitalista de manera que su actividad resulte provechosa para los monopolios o el aparato estatal.

Tal es el meollo de su propia enajenación y auto enajenación. Por este camino se actúa ensombreciendo las tareas revolucionarias, juzgando las cosas según las posibilidades que estas capas tienen de salir adelante.

Más aún, existe un saldo en el terreno del ejercicio represivo contra los proletarios y capas populares, pues mediante esta inclinación de las capas medias se asegura que la represión juegue a nivel ideológico como uno de tantos procesos antes de la aplicación de la violencia descarada, sorteando el desgaste de las fuerzas del orden.

Ello ocurrió naturalmente a la par del ejercicio violento en donde la influencia de las capas medias sobre el resto de la población no estaba asentada de firmes o donde ni eso lograba contener la acción popular.

### ***d) Ideologías para el consumismo.***

Antes de tocar este aspecto conviene resaltar que muchos de los sectores dentro las capas medias, entre ellos el magisterio y los trabajadores de la salud, que por su carácter de sindicalizados, por el decaimiento de sus condiciones de existencia en medio de la agresión del régimen; están ya muy lejos del control de antaño, y en

algunos aspectos han resultado firmes combatientes contra las políticas de la clase dominante.

En general, los procesos sociales que dieron pie al crecimiento de las capas medias bajo el capitalismo, marcaron la pauta para una disuasión ideológica más grave. Vino a ser la recepción de ideas pseudo liberadoras en el seno de las masas trabajadoras deseosas de ver una solución a su situación material y cultural.

En ello se han visto desviadas de curso o sujetas a los ideales de esas capas, sujetas incluso a la aristocracia obrera que encontró por esas vías nuevos instrumentos ideológicos de manipulación para preservar su control.

Por consecuencia, la clase obrera se veía forzada a laborar más en la búsqueda de mejorar sus condiciones materiales, presionándosele con la ideología pequeño burguesa, inculcándosele el orden por otros medios de menor confrontación abierta.

Así nos vimos asediados por la oligarquía financiera, el aparato estatal, los partidos burgueses, los detractores del socialismo y las nuevas corrientes pequeño burguesas emergentes en este escenario, actuaron juntas o por separado para que se sepultaran las banderas revolucionarias del socialismo y el comunismo.

Con lo que respecta a los imperialistas y la oligarquía financiera, tanto la estrategia de estimular la ganancia material entre las capas medias, como el hecho de que el capitalismo marchó favoreciendo las aspiraciones generales de las capas medias, interiorizándoles en roles específicos subalternos; les dio resultados considerables.

Pero se equivocaron en el fondo de las cosas, han perseverado en combatir al socialismo como pura ideología, le han negado su sustento material, el hecho de que la revolución proletaria y el socialismo son la respuesta crucial a las contradicciones del capitalismo.

Negando al socialismo como fundamento del contenido de clase proletaria, como tendencia histórica de las masas a actuar en forma consciente y revolucionaria contra sus opresores; se creen que es suficiente para anularlo como movimiento, sin embargo viniendo de la lucha de clases, sus banderas siguen hondeando e inspirando al proletariado.

#### ***e) Criterios y estructuras de control.***

La burguesía por su parte sostuvo siempre sus métodos tradicionales de control, los empleó y acopló a todas sus políticas según las condiciones que fueron presentándose, es ahora cuando los reutiliza esforzándose en crear las condiciones legales más retrógradas para que se sigan aplicando.

Durante buen tiempo aquel recurso de las capas medias fue eficaz, al lado de otros instrumentos coercitivos y mediatizadores. El criterio ideológico de domesticación de las masas resultaba oportuno, pero llega también a un punto difícil de sostener, en el cual muchos de sus medios se vuelven papel mojado, moralización constante sin recibir los viejos influjos del crecimiento de las capas medias. Enfrentándose, estas capas, a la pérdida constante de sus antiguas jerarquías en la escala social, ni siquiera de sus representaciones en el ámbito político y social, a excepción de aquellos que dicen lo que los poderosos quieren oír de dichas capas.

Las fuerzas actuales del monopolio, del capital financiero, las relaciones tejidas a nivel mundial, crean una situación que lleva a encadenar tras de sí a todas las capas sociales, a engarzarlas unas tras otras en un engranaje cada vez más utilitario al cual no pueden descomponer "desde dentro" porque simplemente el mecanismo establecido les triturará los huesos, con ello reestructura sus bases fundamentales de control despótico.

Pero ahora, tales posiciones de la burguesía tienden a darse en marcos internacionales, a apoyarse en las necesidades de los monopolios y los imperialistas, sea sobre la premisa de su Estado de derecho o del respeto a las libertades del capital.

### 3.- **Desenvolvimiento de la lucha por el socialismo**

Frente a tales marcos, era hasta cierto punto inevitable que las manifestaciones de la lucha de clases actual comenzasen reconcentrando fuerzas por los puntos menos influidos por todo el proceso de control capitalista para luego ir recuperando terreno en las cuestiones nodales.

Vimos formarse movimientos de masas donde antes no había habido condiciones debido a que los sectores que los protagonizaban quedaban ausentes de los problemas cardinales o eran objeto de opresión rigurosa en los viejos regímenes del capitalismo, estando menos dispuestos a permanecer indiferentes o ser disuadidos por la política burguesa.

Las masas se levantaban constantemente contra sus opresores, pero no conseguían articular procesos revolucionarios de corte proletario dados los distintos recursos con que contaba el capitalismo para llegar a bloquearlos y desconcentrar la tendencia.

#### ***a) Recuperando la tendencia de acumulación revolucionaria.***

El movimiento popular y de la clase obrera ha venido caminando en medio de grandes dificultades, lo que ahora nos resulta un tanto comprensible, máxime si a ello le anexamos la falta del trabajo suficiente por parte de los comunistas auténticos que fuimos formando nuestros partidos en estas nuevas condiciones.

En todo caso, el proceso ha sido acumulativo, las experiencias para reordenar y asumir el rol revolucionario de las masas, el papel dirigente de la clase obrera encuentra las formas de ponerse en acción, de asegurar su acrecentamiento, apoyándose en todas las luchas populares.

La ubicación del dinamismo que cobra la lucha de clases, junto con la diversidad de instrumentos y recursos accionados por la burguesía para doblegarnos, cobra entonces un lugar importante en nuestros esfuerzos cotidianos, ello subraya:

- a) Que se hace obligada una táctica.
- b) Una asimilación de los hechos.
- c) Un impulso constante de todas las manifestaciones del pueblo.
- d) Un activismo organizado en su seno.
- e) La formación de un sistema organizativo de clase, con su vanguardia comunista y los instrumentos que las masas requieren para ejercer su rol colectivo.
- f) Una labor unitaria con objetivos cada vez más claros, demarcados por la perspectiva proletaria.

En general los recursos del capitalismo son amplios, no obstante las posibilidades de su uso aminoran continuamente, a consecuencia de sus condiciones materiales actuales, por ello las tendencias al fascismo internacional se abren paso, crean nuevos focos de tensión social y en lugar de cumplir con su cometido, despiertan el rechazo de las masas y su descontento ya no sólo ante los problemas económicos sino ante las trazas del decadentismo político burgués.

#### ***b) Pasar a la acción socialista y comunista.***

Con este régimen, la protesta popular encuentra en el socialismo la salida al sistema capitalista, la perspectiva de tomar el destino en sus propias manos, pasando a la unidad, organización y consciencia de clase, asegurando la cohesión del conjunto de luchas, su formación en el sentido de acumulación revolucionaria de fuerzas.

Así, contando con las fuerzas mínimas indispensables, los comunistas nos planteamos pasar a concentrarnos en las organizaciones de las masas, a trabajar en los sindicatos dando curso a las tareas proletarias de organización y lucha, fomentando el carácter de clase de las organizaciones.

La lucha por el socialismo nos plantea que a la par de asumir los principios de emancipación del trabajo asalariado, de la toma del poder y el establecimiento de una democracia proletaria, hay que apuntar al desglose del trabajo revolucionario, a la ubicación de incontables tareas del momento en la protesta contra el capitalismo y los imperialistas haciendo uso de todos los medios posibles que la hagan consecuente con nuestros intereses de clase.

Al respecto la lucha de clases presenta un proceso mucho más interiorizado en el cual la conciencia de clase lleva a una profundización mucho mayor, la formación política de las masas es obligada, en sus luchas y mediante sus distintos procesos de desenvolvimiento social.

Es una labor que reclama fuerzas y capacidades en las cuales los comunistas deben adiestrarse sobre la base de la práctica regular, metódica, es necesaria así como respuesta a los mecanismos del capital, como medio de atesorar la fortaleza revolucionaria del pueblo.

Una vez que acontece el desarrollo del movimiento, estas tareas se mantienen para subir de tono en el nivel del rol de clase y la visión de las masas, en el aquilatamiento de su experiencia política revolucionaria, cuando las postergamos, no hacemos más que permitir el retorno a las reglas del capital que va asimilando constantemente la actividad de las masas para encontrarles respuesta y anular sus acciones.

Cuando ocurren los procesos insurreccionales o de desbordamiento del movimiento de masas, si no conseguimos atesorarlos en la perspectiva socialista, si somos incapaces de dar proyección concreta, si no aterrizamos la táctica proletaria, pronto podemos quedar sujetos por las corrientes burguesas o pequeño burguesas, que mellan el filo revolucionario de la lucha de clases.

Antes que interpretar esto como un abandono de los escenarios de concurrencia de diversas fuerzas no proletarios, pertenezcan estos al campo de la lucha popular, a la legalidad burguesa institucional (parlamentaria, electoral u otros espacios del poder), o al campo de la ilegalidad.

### ***c) El principio revolucionario en la lucha de clases.***

Nos planteamos la actuación en todo terreno, según las condiciones y tareas inmediatas del movimiento de masas, según las posibilidades y perspectivas de desarrollo del movimiento revolucionario, cuestión que exige ser rigurosos en el manejo de los hechos, el momento y las situaciones bajo las cuales se instrumentan unas u otras perspectivas de lucha, de acuerdo con el principio revolucionario de llevar la lucha de clases a todos los escenarios sin perder de vista la objetividad.

De igual propósito, la tendencia de acumulación revolucionaria de fuerzas discurre con muy distintos niveles de la correlación de fuerzas actuantes entre sí y frente al capitalismo, es por ello obvio que nos enfrentemos a procesos más o menos circunscritos a objetivos no siempre de gran alcance, pero que en la línea general abonan a su apuntalamiento.

Lo que nosotros consideramos muchas veces suficiente para avanzar asegurando la potenciación de la perspectiva revolucionaria aún bajo esos esquemas, la concentración y aumento de sus premisas para imprimir al movimiento sus consignas y banderas una vez cubiertas incontables tareas y el desarrollo de las experiencias necesarias para pasar a niveles superiores del combate.

No ofrece duda ni vacilación el que en México hemos contado con procesos de lucha popular que por su desbordamiento o porque en dos casos recientes, han arribado a las

puertas de procesos insurreccionales locales. Estas experiencias nos plantean el contexto y tareas, los objetivos y los mecanismos por los que avanza la lucha revolucionaria.

#### **d) Afiance de clase.**

A despecho de las barreras impuestas, el capitalismo, sus contradicciones, la lucha de clases; siguen creando las condiciones para que el proletariado persevere en su programa de emancipación social, que libere a las mayorías del yudo a que están sujetas.

El proletariado requiere para ello de asegurar sus organizaciones para sí, requiere arribar al punto en que consagre su partido de clase, lo desarrolle en su seno y atempere sus fuerzas en el conjunto de las masas populares.

Sin esta estructuración orgánica de clase, el proletariado no puede hacer frente a la burguesía, ni asimilar los alcances de la proyección que éste está en condiciones de dotar al conjunto social, para que a su vez se dote de las ulteriores perspectivas comunistas de sociedad de hombres libres sin explotados ni explotadores.

En las modernas condiciones del desarrollo social se exige de la clase obrera y capas populares además de un planteamiento socialista sobre todos los campos de la problemática humana, la integración colectiva de sus tareas.

Asumir los contenidos de clase, el rol colectivo para solucionar incontables problemas y elevar la conciencia política, son desde ahora algunos de los grandes retos de los revolucionarios, sobre los que se finca su trabajo entre las masas.

La organización cobra una nueva trascendencia, resulta ser el vehículo por el cual los proletarios, los campesinos y sectores populares consiguen además de hacerse oír, formarse para desarrollar el germen de una nueva sociedad cuyas premisas emancipadoras les mueven a la integración, la cohesión, el rompimiento con el aislamiento, la creación de un amplio sistema por el que sus intereses se hacen valer y sus ideas trascienden.

#### **e) La bandera socialista.**

El socialismo, es la consagración de los puntos de combate de hoy, la proyección de los intereses de clase al rango de dirección social, para que se hagan valederos e instauren los procesos de clase en la economía, la democracia, la organización general, la conciencia, la labor colectiva, la integración de los trabajadores y sectores populares a una labor que mejore sus condiciones de vida y les libere de sus opresores.

Liberadas del Estado capitalista y la propiedad privada, las masas mediante el socialismo pueden entregarse a desarrollar una sociedad a su imagen y semejanza, en la que el trabajo constituye una necesidad, y sus frutos un aporte al conjunto al tiempo que libere de las miserias actuales de cada cual.

Las masas, su organización y el socialismo, son las únicas que pueden asegurar un proceso de emancipación si se sostienen en el nivel de conciencia que la historia exige, si mantienen un combate intransigente frente a la burguesía hasta arrebatarle el último de sus bastiones.

El partido comunista del proletariado necesitará desarrollarse muy en el interior de su clase y las capas populares, deberá reflejar fielmente sus intereses así en sus rasgos generales como en su quehacer cotidiano. Deberá librar nuevas batallas contra las tendencias que por largo tiempo serán intrínsecas a toda nueva sociedad que lucha contra las mil y un formas del capital para recuperar terreno.

Este es una situación que si bien podrá parecer asunto de posicionamiento ideológico, en el fondo entraña la disputa de intereses de clase, el choque entre fuerzas revolucionarias de los trabajadores frente a los recursos materiales e instrumentos

ideológicos de la opresión capitalista, contra las tendencias de la apropiación privada, del control pequeño burgués radical o reaccionario que siguen manifestándose porque encuentran sustentos en las limitaciones de una sociedad que no acaba de sepultar de un sólo golpe los mecanismos opresivos que llevan largo tiempo incubados, y ante los cuales se requiere cambiar todos los trasfondos sociales hasta alcanzar una sociedad comunista.

Pero de eso se trata entre otras cosas el socialismo, de una etapa en la cual se libre una lucha contra las ataduras de la opresión del hombre por el hombre, si bien se avanza en la mejoría sustancial de las condiciones de vida de las masas, si bien destaca una ley de satisfacción máxima de las necesidades populares, si bien se suprime la propiedad privada, se instala la propiedad socialista y la dictadura proletaria; internamente se libra ahí una lucha crucial en todos los terrenos por la emancipación plena del hombre, para resolver definitivamente las contradicciones sociales.

### **Partido Comunista de México (marxista-leninista)**